

7



ITINERARIOS DE INVESTIGACIÓN

Aportes al Conocimiento de las Migraciones Africanas y Afrodescendientes en Argentina

Grupo GIMAAA

Introducción

En este capítulo nos proponemos presentar los caminos recorridos como equipo de investigación desde 1990, cuando conformamos un grupo heterogéneo y diverso en cuanto a edad, género, personalidad y formación académica, hoy denominado Grupo de Investigaciones sobre Migraciones Africanas y Afrodescendientes en la Argentina (GIMAAA)¹. Involucrados intelectual y afectivamente en nuestro trabajo, un clima propicio se generó para el intercambio de ideas, dando lugar a un contexto de reciprocidad desde la pasión que nos unía: la investigación sobre grupos migratorios ubicados en la provincia de Buenos Aires. Nuestro espacio físico de trabajo se estableció en la sección de Movimientos Migratorios de la División de Etnografía del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). En las primeras etapas de nuestro trabajo, gran parte del enfoque se centró en la obtención de fondos que nos permitieran

¹ Hoy en día, el GIMAAA está compuesto por Marta M. Maffia (antropóloga), Bernarda Zubrzycki (antropóloga), Ana Cristina Ottenheimer (antropóloga), Paola Monkevicius (antropóloga), María Luz Espiro (antropóloga), Sonia Voscoboinik (psicóloga), Nicolás Herrera (sociólogo) y Rocío de la Canal (geógrafa).

llevar a cabo la investigación. En los siguientes apartados, se esbozará la periodización del trabajo realizado, teniendo en cuenta los ejes centrales del estudio y el enfoque teórico-metodológico desarrollado por el grupo.

Eta­pa uno: Cartografía de los migrantes en la Provincia de Buenos Aires

En 1997 obtuvimos una subvención inicial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), para desarrollar el proyecto *Construcción de una base de datos socioculturales sobre inmigrantes y sus descendientes (con excepción de españoles e italianos), ubicados en la provincia de Buenos Aires (Argentina)*. Al año siguiente recibimos financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), lo que nos permitió continuar con el proyecto. El trabajo estuvo guiado por dos objetivos generales: (a) mapear e identificar las tendencias asociativas en diferentes municipios bonaerenses y (b) caracterizar el perfil sociocultural de las poblaciones/grupos migratorios mapeados. Este proyecto representó un relevamiento sin precedentes en el campo de la investigación sobre migración en Argentina².

La cartografía resultante dio lugar a un mapa general de localización y distribución de las diferentes comunidades de inmigrantes y sus descendientes en la provincia, desglosándose en 46 mapas de localización de cada grupo y sus asociaciones en los municipios seleccionados. También obtuvimos una importante cantidad de material fotográfico y documental, producto del trabajo de campo.

El mayor desafío metodológico en esta primera etapa fue el de problematizar, de manera integral e interdisciplinaria, la pluralidad de la información recolectada. Constó tanto de material cuantitativo, que se obtuvo a través de métodos tradicionales, principalmente encuestas, como de material cualitativo construido a partir del trabajo etnográfico con técnicas como la observación con diferentes grados de participación, entrevistas y relatos de

² Dado que la provincia de Buenos Aires tiene una superficie total de 307,571 km² y cuenta con 135 municipios.

vida. También incluyó información obtenida de análisis de censo y documentación escrita, resultante de viajes y correspondencia. Algunos resultados de lo producido en las instancias articuladas de trabajo de campo y laboratorio fueron publicados en el libro *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de los grupos de inmigrantes y sus descendientes en la Provincia de Buenos Aires* (Maffia, 2002).

Las conclusiones de esta primera etapa de trabajo siguen siendo valiosas para nosotros, a pesar del tiempo transcurrido desde la obtención y análisis del material empírico. Además, representaron un punto de partida que nos permitió identificar elementos de investigación que iban surgiendo, como significativos. Por ejemplo, dentro de las organizaciones identificamos el crecimiento de la tensión y el conflicto en las relaciones. Había numerosas diferencias entre los miembros, especialmente en términos de capitales (económico, social, cultural, educativo, militante). Hubo cuestiones en torno a estructuras jerárquicas y problemas generacionales y de género, lo que produjo una conflictiva asimetría de poder. Entre los que ocupaban puestos de liderazgo, percibíamos una gran resistencia al cambio, mientras que los hombres y mujeres jóvenes proactivos que estaban surgiendo, eran más militantes y tenían estilos de gestión muy diferentes. Un tema novedoso en cuanto a la diversidad de los grupos migratorios argentinos, es que en la década de 1990 comenzaron a llegar al país inmigrantes de África subsahariana (senegaleses, nigerianos, cameruneses y otros), aunque en cantidades no significativas. Sin embargo, despertaron nuestro interés y nos llevaron a la formulación de varios proyectos que los incluyeron como referentes empíricos clave.

Etapa dos: De la migración africana subsahariana a la presencia “afrodescendiente”

En la segunda etapa de trabajo, nuestro objetivo fue explorar los principales antecedentes historiográficos, socioantropológicos y demográficos de la población de origen africano, y revisar algunas de las observaciones de campo que nos resultaron más significativas y sugerentes. Antes de continuar, es importante señalar que aquellas representaciones del imaginario colectivo, permeadas por la creencia de una Argentina étnicamente homogénea y racialmente

blanca, se establecieron a partir de una obra de ingeniería cultural surgida del inicio del proceso de la construcción nacional. Esta “ausencia” de diversidad es producto de una particular formación de otredad (Segato, 2007), caracterizada por el “terror étnico” que habría dado lugar a una voluntad política deliberada, para eliminar cualquier “forma de ser otro”, presionando a las personas étnicamente marcadas para que se desplacen de sus categorías de origen, a través de mecanismo formales e informales de persuasión, distorsión y hasta exterminio. Con referencia a los africanos y sus descendientes específicamente, Segato agrega que:

La desaparición del negro en la Argentina fue construida ideológica, cultural y literalmente más que estrictamente demográfica ... su presencia fue primero excluida de la representación oficial que la nación se daba a sí misma (2007, traducción nuestra).

Por otro lado, Frigerio (2008) argumenta que, junto a la existencia de una narrativa dominante de nación que enfatiza la blancura, existe un sistema de clasificación racial que visibiliza al negro en el día a día. Afirmo que ambos factores, sumados a ciertos marcos teóricos que alguna vez estuvieron en boga, han condicionado de tal manera la investigación académica, que la mayor parte de la realizada durante el siglo XX se centró en el tema de los esclavos y negros libres entre los siglos XVII y XIX. Nuestro grupo ha trabajado en este problema de la invisibilidad con respecto a los inmigrantes africanos del archipiélago de Cabo Verde³, durante la primera mitad del siglo XX. Los caboverdianos, siguiendo la tradición de otros inmigrantes llegados al país, se organizaron en asociaciones de ayuda mutua y tanto los nativos como sus descendientes fueron participantes activos de un proceso de “argentinización”, al promover una estrategia identitaria dentro del grupo, caracterizada principalmente por la “invisibilización” del componente africano.

En cuanto a las observaciones, producto del trabajo de campo de esa década, registramos que algunos inmigrantes caboverdianos y sus descendientes, junto con otros afroargentinos, comenzaron

³ En particular, la Dra. Marta Maffia, quien los ha tomado como referencia de investigación desde finales de la década de 1970.

a desarrollar estrategias políticas de reconocimiento de la africanidad, iniciándose un proceso creciente de visibilización. Esto coincidió temporalmente con la migración a Argentina, como ya mencionamos, de grupos de africanos de Senegal, Camerún, Sierra Leona, Nigeria, Malí, Ghana, Costa de Marfil, Guinea, entre otros⁴.

En consecuencia, durante esta etapa ampliamos nuestro campo de observación y análisis desde la migración africana subsahariana hasta las presencias “afrodescendientes”. Estos últimos incluían descendientes de caboverdianos nacidos en Argentina, afroargentinos (descendientes de los esclavizados traídos al Río de La Plata), los provenientes de otros países de América Latina y el Caribe, como afrocubanos, afroperuanos, afrobrasileños, afrouruguayos, afrocolombianos y haitianos, entre otros.

A partir de estas dinámicas migratorias en Argentina, y su relación con las nuevas visibilidades de los afrodescendientes ubicados en la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), desarrollamos dos nuevos proyectos, financiados por CONICET y el Ministerio de Educación de la Nación. Nuestro objetivo con estos proyectos era conocer las trayectorias migratorias; representaciones y construcción de memorias; formas de organización; y la delimitación, o construcción, de fronteras étnicas entre afroargentinos y africanos, particularmente la creación de un espacio de sociabilidad compartida. Quisimos explorar las relaciones entre las organizaciones formadas por los primeros migrantes africanos, como los caboverdianos, y las creadas por afroargentinos y afrolatinoamericanos, al mismo tiempo que analizamos su participación en el creciente proceso de visibilización de la población afro, enfatizando la relación que se establece con el Estado y sus (de ellos) conexiones regionales e internacionales. Finalmente, los proyectos se centraron en los problemas relacionados con la discriminación y el racismo, las

⁴ En el censo de 2010, se registraron 2,738 africanos de un total de 1,805,957 extranjeros, lo que representa solo el 0.15%. Es posible que haya ocurrido una subregistro debido a varias causas, como ingresar al territorio fuera de los marcos legales actuales. Por esta razón, tanto las asociaciones que los agrupan como los líderes comunitarios estiman que habría entre cuatro y cinco mil inmigrantes subsaharianos en Argentina, principalmente senegaleses.

demandas políticas y las acciones colectivas lideradas por ciertos activistas en estas luchas. Muchos resultados producidos por el equipo de investigación dieron cuenta de estos temas, con diversos grados de profundidad. Fueron presentados en publicaciones periódicas, libros, congresos y actividades de divulgación.

Etapas tres: Nuevas visibilidades y marcos legales en la década de 2000

La siguiente etapa se caracterizó por la combinación y examen de dos experiencias de investigación que se habían realizado en la misma unidad académica de la UNLP. Uno de ellos versó sobre africanos y afrodescendientes y se llevó a cabo en la División de Etnografía. El otro, dirigido por la Dra. Liliana Tamagno y ubicado en el Laboratorio de Investigaciones de Antropología Social, se ocupó de los indígenas migrantes urbanos del Chaco argentino. Así, ampliamos nuestro equipo interdisciplinario al integrar investigadores de Antropología y egresados de Ciencias Políticas, Jurídicas y de la Comunicación.

Tomamos en cuenta importantes investigaciones previas, tanto propias como de otros colegas, que afirmaban la negación, invisibilización y silenciamiento del componente indígena y afrodescendiente dentro de la población argentina. Nos fijamos entonces en las nuevas visibilizaciones de estos grupos producidas en los años recientes, cuyas demandas alcanzaron, en mayor o menor medida, el estatus de políticas de Estado. Existen desafíos significativos que surgen cuando se intenta traducir tales demandas en políticas públicas. El libro, *Indigenous, African, and Afro-descendant people in Argentina. Convergences, divergences and challenges* [Pueblos indígenas, africanos y afrodescendientes en Argentina. Convergencias, divergencias y desafíos] (Tamagno y Maffia, 2014), resume los principales resultados del trabajo de investigación realizado por ambos equipos.

Etapas cuatro: Nuevas otredades, visibilidades y relaciones

Al culminar este proyecto colectivo, observamos nuevas dinámicas en algunas organizaciones de migrantes africanos y afrodescendientes, lo que nos llevó a enfocarnos nuevamente

en nuestro tema particular. Nos enfocamos en aspectos que necesitaban ser profundizados y problematizados, como el asociacionismo, el transnacionalismo, las representaciones sociales, los procesos de memoria social, las redes sociales, las identidades étnicas, los movimientos sociales, la formación de comunidades y diásporas, entre otros. En consecuencia, pasamos a la siguiente etapa de la investigación (2013-2016), con dos proyectos destinados a profundizar en las *Nuevas alteridades, visibilidades y relaciones entre organizaciones de migrantes subsaharianos y afrodescendientes en la provincia de Buenos Aires y CABA*.

Algunos miembros del grupo de investigación priorizaron el estudio a los migrantes senegaleses, porque representan la mayoría del colectivo de migrantes africanos subsaharianos que se han convertido en agentes transnacionales entre regiones, vinculando nuevos espacios de vida principalmente con las sociedades de origen. Otros investigadores del equipo se refirieron mayoritariamente, aunque no exclusivamente, a su trabajo sobre los afrodescendientes, enfatizando sus acciones políticas; creando espacios asociativos y organizativos; movilizándose en la lucha contra la discriminación y el racismo; reivindicando la negritud y la autorrepresentación. De igual manera, la investigación se orientó a alcanzar los principales objetivos propuestos en los proyectos, analizando los procesos de territorialización material y simbólica, expresados en la formación de asociaciones y en la creación y recreación de espacios sociales compartidos, en lucha por la expansión de la ciudadanía. Asimismo, nuestros objetivos fueron profundizar en el rol que juegan los migrantes africanos en los procesos de visibilización de la población afrodescendiente de y en Argentina, para analizar las representaciones sociales de la sociedad local sobre los afrodescendientes y los migrantes africanos, tales como se expresan públicamente a través de medios de comunicación, blogs, páginas web, etc., y comprender el papel de los procesos de memoria social y usos del pasado como diacríticos de la marcación/visibilización étnica en ambos grupos.

De los estudios realizados durante esta etapa, seleccionamos nueve obras, que se convirtieron en capítulos de un libro colectivo denominado *Africanos y afrodescendientes en la Argentina. Prácticas, representaciones, narrativas y memorias* (Maffia y

Zubrzycki, 2017). En ese libro se incluyeron ideas expresadas en etapas anteriores, por ejemplo, en relación a las organizaciones que agrupan a afrodescendientes y africanos. Si bien, en un principio, se crearon como un espacio de sociabilidad compartida organizada, y un espacio de anclaje para la construcción de identificaciones a partir de orígenes compartidos y afiliaciones diaspóricas, observamos tensiones y conflictos crecientes en las relaciones internas y entre diferentes grupos. De la interacción entre ellos, con el Estado nacional y otros actores transnacionales, surgieron una variedad de intereses y puntos de vista que chocaron entre sí, dificultando la realización de un proyecto unificado. Estas situaciones solo expresan la diversidad y dinámica de las relaciones entre los actores sociales, de las cuales forma parte el conflicto, aunque fuera silenciado por siglos. Posteriormente, observamos que muchas de estas tensiones se diluyeron con la creación de alianzas entre algunas organizaciones y sus líderes, quienes construyeron sus caminos propios, “paralelos” que eran, de alguna manera, implícitamente excluyentes. Pero también observamos, como resultado de un seguimiento profundo en nuestro trabajo de campo, que en circunstancias muy específicas convergían en espacios compartidos.

Otros capítulos se centraron en las trayectorias de los migrantes senegaleses en Argentina y países vecinos, cómo se formaron a partir de experiencias acumuladas y lazos sociales, entrelazados con numerosos actores del propio grupo y de las sociedades de acogida. Todos estos capitales acumulados les permitieron perfilar y actualizar soluciones a determinados conflictos en situaciones específicas, que se han desarrollado incluso dentro del Cono Sur⁵, así como favorecer la consolidación de espacios de trabajo y movilidad transnacional.

En el libro también hemos abordado la forma en que se enfrenta el control estatal y el racismo institucional en Argentina, a partir de las prácticas de algunos migrantes senegaleses, basado del análisis de casos. A través de este proceso, pudimos identificar cómo estos migrantes fueron capaces de utilizar métodos estratégicos y no

⁵ Región geopolítica compuesta por los países de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil y Perú, aunque la inclusión de territorios puede variar.

disruptivos para influir en el Estado, las ONGs, la academia y los medios de comunicación para canalizar sus demandas y mejorar su situación en el país.

La investigación también se centró en la formación de grupos asociativos, organizaciones y espacios de interacción con afrodescendientes y migrantes africanos así como en las acciones de sus líderes como voces de referencia, en el proceso de dar sentido a las memorias de sub-otredad. Específicamente, analizamos los espacios conmemorativos como soportes privilegiados en la reconstrucción de las memorias afro, observando acuerdos, conflictos y disputas en el escenario discursivo, atravesado por relaciones de poder.

Acompañamiento, ética etnográfica e implicación

A lo largo de nuestra investigación, cristalizada en estas y otras producciones bibliográficas, los integrantes del equipo realizamos la labor menos visible de acompañamiento de los grupos con los que construimos conocimiento. En varias ocasiones se presentaron situaciones conflictivas entre estos grupos y las fuerzas de seguridad locales, el gobierno y los medios de comunicación, con actuación ilegítima de estas instituciones en los lugares de trabajo, la vía pública y, ocasionalmente, en los domicilios de los grupos de migrantes. Este proceso de acompañamiento es de los que sigue los lineamientos éticos que guían el trabajo etnográfico. Se basa en la convicción de que trabajar con otros sujetos sociales implica un compromiso para encontrar soluciones colectivas a situaciones de opresión y desigualdad. En nuestro caso, se trata de las experiencias de los afrodescendientes en Argentina, en particular de los migrantes senegaleses.

A través de este marco etnográfico, participamos con referentes senegaleses en talleres transversales, como la Junta del Observatorio de los Derechos Humanos de los Migrantes del Centro de Estudios Jurídicos y Sociales (2011-2012); espacios similares en el Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación (2016); y en la Comisión Provincial por la Memoria (2017-2018); donde los demandantes, con cierto éxito reclamaron por sus derechos laborales, migratorios y ciudadanos sistemáticamente violados.

Etapas cinco: El liderazgo de migrantes africanos y afrodescendientes

Uno de los principales objetivos de nuestros proyectos de investigación ha sido contribuir a dar una respuesta, aunque sea parcial, a un abanico de cuestiones como la compleja inserción de los inmigrantes en la sociedad de acogida; la articulación a través de asociaciones; el vínculo entre el asociativismo migrante y afrodescendiente; el papel de los líderes y activistas afro en la demanda de políticas públicas; la restitución de los derechos ciudadanos; el cuestionamiento del relato “oficial”; y la irrupción de nuevos pasados y dinámicas de interacción afro-estatal. Esto implicó enfocarse en las acciones de aquellos sujetos con mayor poder de decisión, particularmente dentro de los espacios asociativos, sujetos que ostentaban una situación de poder sobre la definición de significados y prácticas, desde posiciones institucionalizadas y tanto formales como informales. Es así como el protagonismo de los migrantes africanos y afrodescendientes adquiere centralidad, tanto dentro del vínculo institucional que representan, como en la configuración de las “políticas de la diferencia” (Restrepo, 2013)⁶.

Tanto los datos empíricos como un corpus de cuestiones teóricas nos llevaron a algunas preguntas importantes y entrelazadas, tales como: ¿Cómo y por qué algunos sujetos adquieren una posición de influencia dentro del grupo? ¿Son fundamentales las cualidades personales, como la ambición y la capacidad de decisión, el “carisma” de Max Weber (1964)? ¿La capacitación, la experiencia (asociativa, profesional, política, oratoria, etc.), el “capital militante” (Matonti y Poupeau, 2004), es un factor de quienes ocupan un lugar destacado en la elección? ¿Cómo encajan los factores sociales y la “estructura de oportunidades”? ¿Cómo se produce el vínculo colectivo con el proyecto institucional que representan? Algunas de estas preguntas dieron lugar a nuevos proyectos en equipo sobre la construcción y configuración de liderazgos en las poblaciones africanas y afrodescendientes de la provincia de Buenos Aires y

⁶ Entendida en un sentido amplio, se refiere a la “rejilla de inteligibilidad que hace que la diferencia sea pensable, dándole así su existencia histórica y haciendo posiciones específicas posibles” (2013: 159). Participan en ella gobiernos e instituciones estatales, movimientos sociales, organizaciones, ONGs, el ámbito académico y el conocimiento experto, así como los diversos imaginarios sociales de la población.

CABA⁷. En este sentido, entendemos el liderazgo, no como un fenómeno estático como se pensaba tradicionalmente en sus inicios, sino como dinámico y relacional, situado social, cultural e históricamente, y sujeto a las relaciones de poder que operan en el contexto social. Esta es una línea de investigación reciente y en desarrollo, novedosa en el campo de la antropología de las migraciones en Argentina.

Como se discutió en la Etapa Uno, esta investigación nos ha permitido crear provisionalmente un mapa donde están representadas las organizaciones formales e informales, los individuos, las ONGs, el Estado, etc. Estos cuerpos se alinean, se oponen, se fusionan y se dividen, configurando un escenario relacional complejo, con numerosas tensiones y dinamismos. Es allí donde nos enfocamos en el papel de ciertos sujetos cuya actuación en estas dinámicas fue decisiva.

Algunos de los primeros resultados, en particular los referidos a los migrantes senegaleses, nos muestran que sus líderes juegan papeles importantes en el contexto migratorio, destacándose como los principales interlocutores y mediadores con autoridades estatales, diplomáticos, ONGs, organizaciones de migrantes y medios de comunicación, entre otros actores. Son activistas, comprometidos con los derechos de los migrantes, y también protagonistas de la lucha contra el racismo en Argentina. De ahí que ocupen una posición central a la hora de pensar políticas públicas que los incluyan y la necesidad de generar conocimiento sobre y junto a ellos.

Asimismo, profundizamos en el papel de las mujeres migrantes africanas en las dinámicas asociativas y la posibilidad de asumir posiciones de liderazgo, particularmente a través de la asociación "Unity is Strength" [La unión hace la fuerza], en wólof⁸ "BokkNekkBenn". Esta asociación se creó como una tontina, un tipo de agrupación muy frecuente entre las mujeres senegalesas, tanto en el país de origen como en contextos migratorios. Está integrado por mujeres casadas de la etnia Wólof que viven principalmente en la Provincia de Buenos Aires. Los principales objetivos de esta

⁷ Financiado por ANPCyT y CONICET.

⁸ El wólof es un idioma hablado en Senegal, perteneciente a la familia níger-congo.

asociación han sido la puesta en marcha de un sistema de ahorro colectivo y el acceso a ayudas económicas y préstamos. También ha funcionado como un espacio de escucha y apoyo emocional entre sus integrantes.

Procesos participativos de investigación y extensión universitaria

Siguiendo con el referente migrante senegalés (entre 2018 y 2020), nos involucramos en dos procesos de Investigación Acción Participativa (IAP), como “método de estudio y acción (...) para obtener resultados útiles y fiables en la mejora de situaciones colectivas, especialmente para las clases populares” (Fals Borda, 2009) y realizar etnografías colaborativas⁹, en el marco de dos asambleas multisectoriales en la Ciudad de La Plata. La instalación de estas asambleas se produjo como respuesta a las tensiones entre los vendedores senegaleses y la gestión gubernamental de la Ciudad, especialmente la represión y persecución sistemática del grupo. La primera asamblea tuvo lugar en 2018 y se autodenominó “Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes”. Dos años más tarde surgió la “Agite Antirracista”. Algunos de los objetivos comunes de ambos espacios fueron construir una mirada no criminalizadora de los trabajadores senegaleses (en general) y sus referentes (en particular); crear espacios en los que se escucharan sus testimonios con vistas a denunciar la represión del municipio y policías locales y provinciales; y promover espacios de subjetivación política para todos los participantes de ambas asambleas.

En estas organizaciones se desarrollaron procesos de construcción de conocimiento interepistemológicos, en los que los migrantes, especialmente los referentes comunitarios, tuvieron un rol protagónico en las actividades y en la toma de decisiones,

⁹ Incorporamos las contribuciones de Álvarez Veinguer y Sebastiani (2018), quienes proponen trascender el modelo etnográfico individual al integrar las prácticas de construcción de conocimiento no académico, dar centralidad a los procesos de subjetivación política, y a la atención y las emociones, y finalmente, desplegar metodologías que transformen y desborden los métodos de investigación. Así como las de Rappaport (2021), cuando afirma que no es posible definir la IAP (Investigación Acción Participativa) o etnografías colaborativas de manera cerrada y completa, porque emergen en contextos de trabajo particulares.

trasladándolos así más allá de los roles frecuentemente atribuidos y conceptualizados de “objetos de investigación” o “informantes claves” (Fals Borda, 1981). También asistieron a las asambleas abogados, investigadores, representantes de organizaciones civiles, trabajadores sociales, periodistas, antropólogos, trabajadores culturales, estudiantes de la UNLP y personas independientes.

Con respecto a las actividades implementadas de estos organismos, en 2018, los miembros de la “Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes”, realizamos una encuesta municipal de migrantes senegaleses. Implementamos un protocolo bilingüe (wólof/español) sobre las detenciones arbitrarias de trabajadores de la calle y establecimos talleres por los derechos de los senegaleses. Posteriormente se realizó una presentación pública del protocolo en el centro de la ciudad (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019). En “Agite Antirracista”¹⁰ grabamos un “Festival Virtual por los Derechos de los Migrantes Senegaleses en la Ciudad de La Plata”. También grabamos un ciclo de entrevistas con testimonios de trabajadores informales, quienes se verían afectados negativamente por la implementación de un nuevo código de convivencia en la ciudad de La Plata¹¹.

Finalmente, durante 2019 participamos en un proyecto de Extensión Universitaria¹², orientado a trabajar con la comunidad fuera de la Universidad y la Academia. En este caso, nuestra acción se centró en realizar encuentros con estudiantes de secundaria para reflexionar sobre conceptos como “diversidad étnica” y “diversidad racial”, entre otros.

¹⁰ “Agite Antirracista” fue la segunda asamblea autónoma que se formó para abordar los problemas de los migrantes senegaleses. Desarrolló actividades durante la pandemia. Tres referentes senegaleses participaron en las reuniones, aunque uno de ellos desempeñó un papel central como líder comunitario en la toma de decisiones en relación a los objetivos y tareas a desarrollar. La asamblea también contó con personas de las áreas de comunicación social, trabajo social, antropología, audiovisuales y trabajadores culturales.

¹¹ Las actividades virtuales se mostraron en las redes sociales de la asamblea: Instagram y Facebook: “Agite Antirracista”. El festival también se transmitió en los canales de YouTube: “ToubaArgentine TV” y “Somos Plurinacional”.

¹² La Extensión Universitaria dentro de la UNLP representa una herramienta institucional con su propio presupuesto. Se define como la “construcción de conocimiento bidireccional” (UNLP 2008), un proceso en el cual los productores y receptores alternan los roles de “docentes” y “estudiantes”.

Como conclusión

A lo largo de este trabajo se ha podido observar cómo, a pesar de intereses personales e inserciones dentro del campo académico, hemos logrado conformar un grupo de investigación interdisciplinario, con una amplia e ininterrumpida trayectoria en el campo de estudio de las diversidades de origen africano en Argentina. Nuestras diferentes formaciones dentro del campo de las ciencias humanas (antropología social, psicología, sociología, geografía) nos han permitido desarrollar un diálogo enriquecedor, tanto dentro del grupo como con otros equipos de compañeros. Esto nos ha permitido romper algunas barreras conceptuales y semánticas, así como ideas preconcebidas, en la búsqueda de respuestas a los objetivos planteados. Esto creó un proceso reflexivo, que fue una característica permanente del trabajo del equipo, tanto en relación con las teorías y conceptos utilizados, como con los enfoques metodológicos adoptados. Con respecto a esos enfoques, hemos tenido cierta preocupación por algunas de las prácticas formativas y docentes en materias metodológicas, particularmente en relación con el rol del investigador y los sujetos de estudio. Hemos identificado la necesidad de revisar supuestos sobre la producción de conocimiento desde la práctica etnográfica y sobre el alcance de este conocimiento. Por eso, en los últimos años, nos hemos movido hacia un posicionamiento que entiende a nuestros interlocutores como sujetos activos, capaces de teorizar y participar en la producción de conocimiento legitimado.

En definitiva, hemos desarrollado un extenso trabajo de investigación que ha contribuido al campo de estudios sobre afrodescendientes y migraciones africanas, en el ámbito académico local y regional. Sin embargo, al hacerlo, también hemos asumido una posición ética y política que nos obliga a reflexionar sobre el impacto y los usos de este conocimiento en un contexto conflictivo de demandas de políticas públicas y reconocimiento.